

## **El Evangelio “Adventista del Séptimo día”**

### Introducción

El Sermón de hoy es un estudio que se titula, El Evangelio “Adventista del Séptimo día”. El nombre está entre comillas porque lo que discutiremos a continuación no será sobre el mensaje Evangélico del Adventismo del Séptimo día sino más bien sobre las “buenas noticias” que hay en el nombre mismo. Sin embargo, para poder hacer esto debemos primero responder la frecuente y común acusación, “que el nombre de la fe de nuestra Iglesia ha llegado a ser – para nosotros – más importante que el mensaje que este nombre afirma presentar al mundo.

### ¿Un Nombre Idolatrado?

Yo no era un Adventista del 7mo día de la Creación (ASDC), cuando compartía con personas o por Internet sobre el mensaje que había aceptado, sino hasta cuando comencé a escuchar objeciones a nuestra posición, pero no basadas en lo que enseñaba, sino con respecto al nombre de nuestro movimiento.

Claramente recuerdo una conversación en la cual compartía con alguien sobre la verdad de victoria sobre el pecado y del gozo que hay en la verdadera libertad. Estaba compartiendo la nueva luz que había recibido sobre la doctrina de la Trinidad, y como esta se había infiltrado en el Adventismo nominal. Estaba hablando sobre la importancia y necesidad de buscar por una completa pureza doctrinal, y por un entendimiento completo de profecía.... Cuando de buenas a primeras, la mujer con la que estaba hablando dijo que estábamos idolatrando el nombre, “Adventista del Séptimo día”, porque no nos habíamos sometido u obedecido las demandas u autoridad de los líderes y abogados de la “iglesia madre,” en cesar de emplear el nombre como parte de nuestro nombre de iglesia, otorgado por el Cielo.

Este comentario se ha vuelto extremadamente común, y generalmente dice: “Lo que ustedes enseñan suena bien pero están continuamente usando el nombre que le pertenece a otro grupo. Por esta razón, aunque ustedes enseñen correctamente bien todo lo demás, ustedes están limitando la efectividad de la enseñanza del Evangelio de ese grupo, al señalar sus terribles errores y pecados.” Por supuesto, si un Adventista estuviera hablando no mencionaría última parte pero básicamente se llega a la misma conclusión: “Si ustedes quieren separarse de la Iglesia nominal, deben “escoger su propio nombre.”

Comentarios como este revelan una severa tergiversación y confusión sobre la esencia del Evangelio y sobre la organización que Yahweh ha escogido para predicarlo y enseñarlo. Primero que todo, en nuestros otros estudios hemos demostrado que los Mensajes de los Tres Ángeles, el Evangelio Eterno, involucran no solo el concepto o principio de aceptar lo bueno sino también de resistir al diablo y rechazar lo malo.. Las Escrituras dicen del Salvador en una simbólica predicción, “Comerá mantequilla y miel, para que sepa desechar lo malo y escoger lo bueno.” (Isaías 7:15)

Como Cristianos ASD de la Creación debemos hacer lo mismo. Nosotros no solamente escogemos lo bueno sino que también debemos desechar lo malo. Satanás ha hecho realmente un excelente trabajo en las pasadas décadas para destruir la integridad del Cristianismo moderno, en el cual se enseña que mientras el mensaje que usted escuche sea “bueno” en cierto nivel – y eso puede referirse a

“emocionalmente” bueno – entonces conceptos como doctrinas, membrecía de iglesia y reprensión por los pecados son de menor valor e importancia porque a los cristianos se les enseñan a que acepten solamente lo bueno pero no a desechar lo malo. Grandes maldades son permitidas (no reprendidas) en todas las Iglesias de hoy. Y finalmente sus miembros pierden totalmente su discernimiento para aceptar lo bueno, porque ya no saben qué es lo bueno que supuestamente deben aceptar.

Recuerdo un viaje evangelístico que el Pastor y yo hicimos a una convención de guardadores del Sábado que no eran Adventistas, en Kentucky, hace unos años atrás. Durante el transcurso de estas reuniones él y yo nos sentamos a escuchar unos de los más vacilantes, incrédulos y débiles mensajes o sermones que jamás habíamos escuchado. Salimos de la sala comentándonos que ni siquiera había en sus palabras un sabor de verdadera victoria, ni una experiencia íntima y victoriosa con Cristo. Pero mientras nos retirábamos escuchamos a otro pequeño grupo de personas decir, “cuan maravilloso y animador había sido el sermón”. ¡Nos horrorizamos! Estas personas obviamente nunca han encontrado o experimentado la belleza y gozo en el verdadero Cristianismo, y nunca escucharon un testimonio directo para recibirlo con gozo.

Sin embargo, el Evangelio de Cristo incluye el principio de desechar lo malo, junto con aquellos mensajes, políticas y razonamientos erróneos o anti-cristianos.. El Evangelio no trata solamente del perdón y expiación o intercesión que Cristo hace para con nuestros pecados, ante el Padre Celestial; también consiste de las maravillosas cosas y victorias que hacemos mientras moramos en El. En la actualidad, no hay muchas personas que defiendan activamente las decisiones hechas por la Iglesia ASD de la Conferencia General en cuanto a su iniciación de demandas civiles, contra disidentes, bajo la sombrilla de la fidelidad corporativa, pero hay mucha gente que si está dispuesta a acordar o aceptar esta realidad. Sin embargo, esto no es lo que el Evangelio dice sobre Cristo y Su novia, El Evangelio declara que Cristo y Su Novia son puros, y que nosotros permanecemos puros por nuestra conexión a estos Dos. Si nuestro Salvador no es un adúltero entonces El tampoco puede casarse con una “mujer” que este casada y comprometida con el mundo.

El Evangelio no puede existir en un ambiente corrupto y esta es la razón del porque llego a ser necesario, después del Pentecostés, que los apóstoles llenos del Espíritu salieran y exhortaran a los Judíos fieles que seguían dentro de las ruinas del caído sistema (religioso) Judío, que en el pasado había sido guiado por Dios. Los Apóstoles no dijeron, “Solo acepten a Jesús como su salvador personal,” como muchos hoy predicán, al conformarse con un mensaje incompleto. En lugar de esto, su mensaje consistió en un llamado a la “unidad con los santos” y a “una separación del sistema corrupto”, de lo malo. Ninguno puede convivir con el otro pues se rechazan mutuamente, como Pablo escribió, “No podéis beber la copa del Señor, y la copa de los demonios; no podéis participar de la mesa del Señor, y de la mesa de los demonios.” (1 Cor 10:21)

Las personas que dicen que estamos haciendo del nombre un ídolo por el hecho de no abandonarlo no entienden que una parte del verdadero Evangelio consiste en desecharse lo malo o los errores. *Si Yahweh ha dicho*, por medio de una conocida y aceptada profeta por los Adventistas, *que hemos recibido cierto nombre* entonces es obvio que si modificamos este nombre, sin recibir primero una revelación divina que instruya el cambio, equivale a un rechazo a la autoridad Divina – un gran mal. Y aun peor, si alguna organización está presionando a otros para abandonar sus convicciones religiosas al emplear una

autoridad humana y razonamiento humano (sin importar lo inteligentes o exitosos que sean estos opresores) entonces ¿Cómo no puede verse esto como un gran mal?

Esto es lo primero que tergiversan. Es un deber para todos los Cristianos no solamente el aceptar lo bueno sino también desechar lo malo y el error. Debemos desechar lo malo en nosotros mismos, incluyendo algunas opiniones personales, o de lo contrario no podremos identificar y vencer la tentación. Debemos desechar lo malo en el mundo o de lo contrario no podremos ser representantes idóneos de los principios Celestiales y del reino de Dios. Si abandonáramos el nombre que Dios nos ha revelado por un decreto civil de un poder híbrido, conformado por una Iglesia y el Estado, identificado en el Libro de Apocalipsis como la “bestia” y su “imagen” entonces seríamos encontrados faltos y no seríamos merecedores de ser centinelas y portadores de la bandera del mensaje Evangélico.

El Segundo aspecto trata sobre la naturaleza de las Iglesias organizadas en sí. Nosotros tomamos las enseñanzas de los Apóstoles seriamente y cuando ellos usan una parábola para enseñar una verdad espiritual encontramos mucho valor en los elementos de esa parábola. No es que leamos cada elemento de una parábola *literamente*- recuerde lo que hemos mencionado sobre la semilla de mostaza, que no fue ni es la semilla más pequeña de todas, y también recuerden la enseñanza de Lázaro y del hombre rico – sin embargo, ciertamente encontramos o vemos el valor de la moraleja cuando examinamos *las razones del porque esos símbolos en particular fueron empleados*.

Una de las más perdurables parábolas de las Escrituras, explícitamente declarada y frecuentemente insinuada, es aquella que compara a la Iglesia con una “Mujer.” Justamente el sábado anterior, o el sábado anterior a ese, estaba hablando con un invitado, en nuestro cuarto de chat, con respecto a la doctrina del Rapto. Uno de los conceptos que este amigo uso a favor de un Rapto secreto, y previo a la tribulación, es que “la Iglesia no era mencionada” después de cierto punto en el Libro de Apocalipsis, y por lo tanto concluía que la Iglesia debió haber sido removida de la tierra antes del tiempo de angustia o de tribulación.

Pero si solamente entendiéramos que la Iglesia es la “novia” de Cristo, (Juan 3:29) y que tiene una relación con el Salvador paralela a la relación que existe entre una esposa y un esposo. (Efe 5: 31-32) entonces descubriríamos que la Iglesia, como una mujer divina, está presente en el Apocalipsis durante los ataques más poderosos de Satanás. (Apoc 12:13,17)

Cuando una Novia se casa con su prometido esta toma el nombre de su Esposo. Igualmente, cuando un hombre se convierte en padre este nombra a su hijo como desea. Yahweh tiene una larga historia de otorgarle nombres a individuos y pueblos, y esos nombres llegan a ser sus nombres en el nivel más básico de su existencia. Si esta enseñanza es aceptada y respetada, entonces es posible que la novia no siempre escoja por voluntad propia un nombre o apellido de su agrado. Así como el niño no tiene la autoridad para escoger otro nombre, a menos que la mujer o el niño rechacen la autoridad del Esposo o Progenitor, [Cabeza]. Por supuesto, un individuo puede, en estos días, cambiar su nombre legalmente pero no siempre es un “pecado” rechazar la autoridad de un padre o de una institución humana. Sin embargo, el rechazar la autoridad del Padre Celestial si es definitivamente un pecado. Cuando aplicamos este principio al nombre de una Iglesia, “una mujer espiritual” se comprender fácilmente.

Por supuesto, la otra razón por la que los Adventistas del Séptimo día de la Creación conservan el nombre que se les ha encomendado, no es porque estemos desechando lo malo (esa es la menor de las razones) o

porque estemos respetando la autoridad de Aquel que dio este nombre a los Cristianos de los últimos días (una buena razón), sino porque también estamos en convenio (acuerdo) con el juicio de Yahweh. En otras palabras, no solamente aceptamos el nombre “Adventista del Séptimo día” como una parte de nuestro nombre característico *sino que entendemos la razón del porque fue dado, para que sirva y porque Yahweh escogió ese orden específico de palabras*. Estamos de acuerdo con Yahweh en que este es un nombre que contiene un significado espiritual, y así gozosamente aceptamos tanto los nombres como las consecuencias por nuestra fidelidad.

En cuanto a este peculiar nombre, también vemos belleza en la expansión de ese nombre, como señal de la “verdad presente” para esta generación, con la adición de otro término, “Creación”, que Yahweh ha creado por razones específicas. Este nuevo nombre enfoca no solo nuestra fidelidad a los registros de la Creación descritos en Génesis sino también a la idea de una nueva creación en Cristo, por medio de nuestra aceptación y fe al Evangelio no adulterado. (2 Cor 5:17, Efe 4:24) Esto concuerda con el cumplimiento de la profecía de Isaías que le declara a una organización caída y corrupta, “Y dejaréis vuestro nombre por maldición a mis escogidos, y el Señor Yahweh te matará; y a sus siervos llamará por otro\* nombre [\*Heb. *Acher* – extra, siguiente, *adicional*].” (Isaías 65:15) Como hemos visto en otros estudios, el nombre “Adventista del 7mo día de la Creación,” como un nombre que nos fue “entregado” y que describe mas “detalladamente” a la Novia de Cristo, y también como el nombre de La Iglesia que enseña la religión del “Adventismo del Séptimo día,” (una distinción sutil pero clave) está constituido esencialmente de un significado eterno y tiene un propósito divino.

Hablare mas sobre el significado específico del nombre de la religión en la siguiente porción del estudio.

Pero cuando contemplamos estas tres razones que tenemos para conservar el nombre “Adventista del Séptimo día,” ya debería ser obvio que nuestra razón por preservarlo no es porque sea “nuestro”. No es un ídolo porque la salvación no surge como resultado de preservar este nombre. Alguien que comience a autodenominarse Adventista del Séptimo día no se convierte necesariamente en una mejor persona. Nadie puede librarse más del pecado que otro por el simple hecho de autodenominarse ASD, aun cuando creamos que se ese nombre origino en la mente o intelecto del Todopoderoso. Es al Dador y Autor de ese nombre al que nosotros adoramos y no al nombre en sí. ¡Esa es una distinción sutil pero muy importante!

Si mi papa me diera cien dólares y después me diera una clara instrucción, “No gastes este dinero, mas bien ponlo en una cuenta bancaria,” ¿Cuales son mis opciones? 1) Puedo seguir las instrucciones o 2) puedo menospreciarlas o desobedecerlas. De hecho, puedo desobedecer esta instrucción de diferentes maneras. 2a) Puedo robar el dinero y gastarlo en mis propios deseos o 2b) puedo simplemente ocultarlo o 2c) almacenarlo en algún otro lugar que no sea el lugar especificado.

**Solamente el primer curso de acción (obediencia) seria consistente con un espíritu Cristiano.** El mandamiento nos dice, “*Honra a tu padre y a tu madre*”. Por lo tanto, a menos que las instrucciones que recibamos de nuestros padres, u de otras autoridades humanas, viole nuestra conciencia cristiana [valla en contra de los mandamientos y revelaciones del Todopoderoso] debemos honrar sus instrucciones, de lo contrario somos culpables de pecado. Lo mismo ocurre si nuestro Padre Celestial nos dice, “Deben llamarse Adventistas del Séptimo día.” Es verdad que el mundo no cree que Yahweh nos haya dado esta instrucción. También es verdad que muchos Cristianos no creen que Dios ha dado esa instrucción (de lo

contrario se verían obligados a unirse a esta iglesia) Pero es un hecho que lo creemos así y por lo tanto, no tenemos ni la autoridad ni el deseo de violar la voluntad que nuestro Creador nos ha revelado.

Algunos han dicho que el nombre es un ídolo porque, aunque es importante, no es un mandamiento, como el Sabbat. Por lo tanto, estamos libres de pasarlo por alto si llega a ser un inconveniente. Nuevamente aquí, el mandamiento de honrar a nuestro padre y madre [como figuras autoritativas] se aplica también a Yahweh, y con mayor respeto y reverencia. El Nuevo Testamento ciertamente defiende este principio porque al hablar sobre la disciplina dice, “Por otra parte, tuvimos a los padres de nuestra carne que nos disciplinaban, y los reverenciábamos. ¿Por qué no obedeceremos mucho mejor al Padre de los espíritus, y viviremos?” (Heb 12:9)

Todo el asunto concluye entonces sobre la diferencia que existe entre *la religión* y *Yahweh*. Los dos conceptos están relacionados. Uso la palabra “religión” de una manera positiva y Bíblica (Sant 1:27) pero estos dos conceptos ciertamente no son lo mismo. Si mi “religión” me dice, “guarda el nombre Adventista del Séptimo día” y yo así lo hiciera entonces el nombre sí sería un ídolo para mí. Pero la importante y sutil diferencia es esta: **El guardar el nombre Adventista del Séptimo día es una parte de mi religión y de mis convicciones espirituales solamente si Yahweh lo ha ordenado.**

En otras palabras, no es un conjunto de doctrinas lo que dicta mis acciones. Las doctrinas de la religión simplemente registran lo que el Dios de esa religión ha declarado, que en este caso es Yahweh, el Dios viviente. La idolatría dice, “Aquí están las reglas, debemos obedecerlas.” La verdadera fe dice, “Yahweh nos ha dado estas instrucciones, debemos obedecerle a **ÉL**.” Espero que vean la diferencia. Un individuo sigue a un “conjunto de reglas” mientras que el otro sigue a “una persona”, una Persona Divina en este caso. Aunque las apariencias pueden parecer similares en esencia son dos polos opuestos. Uno consiste de rituales, formalismos, religiosidad ciega. El otro consiste de obediencia, confianza, acuerdo mutuo y en una fe inteligente. Estas son cosas que nosotros, como Adventistas del Séptimo día de la Creación, debemos explicar claramente a otros.

No es el nombre el que nos salva; **Yahweh es quien nos salva pero nuestro respeto y amor por El nos lleva naturalmente a obedecerle en todo lo que nos instruya.** Esto puede parecer muy simple para nosotros pero puede sorprenderle cuan poco la gente piensa al respecto, aun cristianos profesos no piensan porque hacen lo que hacen en el nombre de su religión.

#### En Todo Intento y Propósito

Como hemos dicho, tenemos un número de razones validas para retener el nombre Adventista del Séptimo día como un testimonio directo y central de nuestra fe. Debemos desechar lo malo, debemos respetar Aquel que nos dio el nombre. Y más importante, que todo debemos acordar o entrar en convenio con el Autor de ese nombre. Entendemos porque este nombre fue dado, fue dado como un reproche a las falsas religiones, a las transigencias y claudicaciones con el error. Esto es verdadero en dos niveles.

El primero consiste en lo que el nombre significa. La necesidad de dar un testimonio claro y directo sobre la continua validez del Sabbat como séptimo día de la semana ciertamente no ha disminuido desde los 1800tos. La necesidad de un testimonio claro y directo sobre el pronto regreso de Cristo, su 2do Advenimiento, ciertamente no ha disminuido. De hecho, si el nombre “Adventista del Séptimo día” era

un testimonio contra la falsa religión de hace un siglo, cuando la decencia y los valores sociales eran considerados valiosos, ¿No seguiría siendo un testimonio viviente y directo para estos últimos días?

El segundo consiste sobre la causa y el resultado que produce ese nombre cuando es usado. En los escritos que los adventistas consideran inspirados, Yahshua el Mesías, Jesucristo, fue en “todo intento y propósito” un Adventista del Séptimo día. Sin profundizar demasiado en la terminología aquí, en “todo intento” significa que el significado de las palabras y acciones de Cristo estaban en armonía con el Adventismo genuino. Y en “todo propósito” significa que el *propósito* o esencia de las palabras y acciones de Cristo promovían la religión que ahora se conoce por ese nombre.

Al tomar y emplear este nombre, nosotros declaramos que somos promotores y seguidores de esa misma religión que Cristo enseñó. El no fue “en todo intento y propósito” un Católico Romano porque el espíritu que domina esa organización es completamente antagónico a todo lo que las Escrituras intentan enseñar. Cristo no fue “en todo intento y propósito” un Metodista o Bautista porque fue un guardador del Sábado, y así lo hicieron sus seguidores después de Su muerte...hasta el día de hoy. Cristo de ninguna manera fue un Mormón o Testigo de Jehová (excepto en el significado genuino de esas palabras) “en todo intento y propósito”, ni tampoco fue un científico religioso.

Si usted desea conocer que religión es la “correcta,” solo contemple la vida de nuestro Salvador. ¿Como fue su vida? ¿Que hizo y enseñó? ¿Que hacían y enseñaban Sus seguidores? Ellos fueron Adventistas genuinos del Séptimo día “en todo intento y propósito”. Ellos enseñaron sobre la misericordia de Dios y sobre el juicio contra el pecado. Ellos enseñaron sobre la obediencia a los mandamientos y a la voluntad del Padre Celestial. Ellos enseñaron y enseñan sobre la continua revelación profética, junto con la feligresía correspondiente, hasta el fin de la historia humana. Ellos enseñaron sobre un tiempo de tribulación, un Santuario Celestial, un mensaje Pro-salud y sobre un estilo de vida que ninguna otra “mujer” ha abrazado (incluyendo a otros grupos guardadores del Sábado) excepto la religión Adventista del Séptimo día, ni por ningún otro Cuerpo organizado de hoy, excepto la Iglesia Adventista del 7mo día de la Creación.

Cristo y Su pueblo fueron perseguidos por enseñar estas cosas. Ellos fueron oprimidos y abusados...pero a pesar de todos los esfuerzos del enemigo, la única cosa que el enemigo ha logrado hacer es expandir aun más el mensaje de una manera que los evangelistas no pudieron hacerlo. La misma cosa ha pasado en esta última generación. Al buscar silenciar y destruir a la Iglesia Adventista del 7mo día de la Creación, los agentes engañados por el Enemigo no han hecho otra cosa más que expandir más y más las enseñanzas y el conocimiento de la existencia de esta Iglesia a una audiencia mayor, como no hubiera ocurrido bajo situaciones normales

Este principio se ejemplifica perfectamente en el Libro de Daniel. Leemos, “*Entonces dijeron [los celosos oficiales Babilónicos]: No hallaremos contra este Daniel ocasión alguna, si no la hallamos contra él en relación a la ley de su Dios.’ Entonces [ellos] se juntaron delante del rey y le dijeron así: Rey Darío, vive para siempre: [Nosotros] hemos acordado por consejo promulgar un real edicto y confirmarlo, que cualquiera que demandare petición de cualquier dios u hombre en el espacio de treinta días excepto de ti, oh rey, sea echado en el foso de los leones. Ahora, oh rey, confirma el edicto y firma la escritura para que no pueda ser cambiada conforme a la ley de Media y de Persia, la cual no puede ser revocada.’ Firmó, pues, el rey Darío la escritura y el edicto.*”

*“Y Daniel, cuando supo que la escritura estaba firmada, entró en su casa, y abiertas las ventanas de su cámara que estaban hacia Jerusalén, se hincaba de rodillas tres veces al día, y oraba, y daba gracias delante de su Dios, como lo solía hacer antes. Entonces se juntaron aquellos hombres, y hallaron a Daniel orando y suplicando delante de su Dios.” (Daniel 6:5-11)*

Lo que siguió a continuación fue el buen conocido relato de “Daniel en el Foso de los Leones” cuando el arrepentido rey se preocupa por el bienestar del profeta y relata su milagrosa preservación de todo daño como un testimonio a la nación pagana. El capítulo concluye con la destrucción de los acusadores de Daniel y con la incrementada prosperidad del sirviente de Yahweh.

Los Testimonios inspirados por el Espíritu de Profecía, manifestados en Elena de White, elogian las acciones de Daniel señalando que aun cuando **“Daniel sabía que el edicto había sido firmado”** y también conocía su intención, **el a pesar de todo** continuó con sus oraciones y suplicas en abierto desafío a la ley injusta. Esta era la única y apropiada respuesta hacia las acciones de los oficiales Babilónicos. Vale la pena notar que Daniel aun se negó a “cerrar la ventana”, revelando así su completo y total desacato hacia la autoridad humana en cuanto asuntos de obligación religiosa, un principio interiorizado en el corazón de todo verdadero Protestante y es la filosofía central del Evangelio de Cristo para los Adventistas del 7mo día de la Creación.

La aplicación de este pasaje debería ser obvia a nuestra situación presente. Y aun así, muchos nos dicen frecuentemente que “cerremos la ventana” y que si somos Adventistas del Séptimo día de alguna clase, deberíamos practicar nuestra fe secretamente, discretamente, “internamente” o “en nuestros espíritus y/o mentes,” como si estuviéramos avergonzados del nombre que Yahweh nos ha dado como un testimonio directo y claro al mundo. Pero así como nuestras puertas permanecen siempre abiertas para recibir a los desfallecientes y sedientos de justicia, de igual manera nuestras ventanas permanecen abiertas. Nuestras páginas web han sido confiscadas por agentes de opresivas leyes humanas. Hemos continuado creando nuevas páginas web. El cartel y los letreros del nombre de nuestra Iglesia han sido removidos pero los hemos vuelto a restaurar. **Nuestro enfoque no consiste en enfrentarnos contra las leyes del país por cualquier razón arbitraria, o por simplemente desobedecer cualquier ley, como rebeldes. Sin embargo, vemos en el ejemplo del profeta Daniel fue la única manera apropiada de representar el amor y la confianza que tenemos hacia nuestro Padre Celestial, de preservarnos de todo daño, cuando desatendemos los edictos humanos que fuerzan las conciencias a negar nuestras convicciones o deberes hacia nuestro Creador.**

Esto no quiere decir que no haya consecuencias como resultado a esta fidelidad, tanto para con nuestros miembros de Iglesia...y algunas han sido poco placenteras....pero eso se esperaba y estamos contentos en cualquier situación. Y es solo porque hemos sido obedientes a la voz del Cielo que hemos experimentado bendiciones en nuestra santificación. Si hubiéramos desobedecido a nuestro Padre y robado Su dinero (cambiando nuestro nombre) u ocultándolo en nuestro depósito privado (continuando llamándonos Adventistas “espiritualmente” o “internamente” pero no “realmente”) el propósito del nombre en sí – de mostrar estas palabras y sus significados a la humanidad - hubiera sido frustrado. Nuevamente, no estoy diciendo que retenemos este nombre simplemente para iniciar controversias, o para provocar contra nosotros problemas o para crearnos una mala reputación, no....en absoluto...Pero hemos visto en el

desarrollo de todas estas cosas un propósito Divino que va mas allá de lo que nosotros mismos podamos comprender.

Hay un Evangelio, “buenas noticias”, en el nombre “Adventista del Séptimo día.” Eso es verdad en muchos aspectos, muchos más de los que hemos considerado.

Nosotros somos Adventistas del Séptimo día “en todo intento y propósito;” nuestra intención y propósito es identificarnos como seguidores de Cristo, al ser obedientes al Padre y al Hijo y al aceptar la fe que Ambos sostienen y enseñan. Al hacer esto, de no solo desechar lo malo y respetar la autoridad de Yahweh sino de portar también un testimonio directo que dice (mucho más ahora que antes), “Nosotros confiamos en Yahweh, el Todopoderoso, y no en el brazo de la carne.” Que mensaje tan maravilloso y *necesario* para que el hombre moderno de hoy escuche y crea.

### Siervos y Maestros

Al profundizarse sobre los conceptos de la “religión” y “Dios”, y para poder ser individuos fieles y equilibrados, sin llegar a ser fanáticos, debemos entender que uno cumple el rol de siervo (religión) y el otro cumple el rol de Maestro (Dios). Las reglas existen para bendecirnos como herramientas benditas pero no fueron creadas para reinar sobre nosotros. Yahshua dijo lo siguiente sobre el Sabbat, el mandamiento más controversial de los 10 Mandamientos, “El sábado fue hecho por causa del hombre [*anthropos*- raza humana en general] y no el hombre por causa del sábado.” (Marcos 2:27)

Los mandamientos fueron proveídos para nosotros (para nuestro beneficio) pero el ser humano fue creado por Yahweh. Ese es el “gran secreto” que debemos entender para poder ser Cristianos fieles. Nosotros obedecemos las instrucciones (evitando pecado e infidelidad) por amor y respeto al Maestro (salvándonos así del legalismo y de una subordinación ciega e irrazonable) Conocemos nuestro lugar correspondiente, a pesar de tener siervos o herramientas que nos bendicen **también tenemos un Maestro y orientamos nuestras vidas POR ambos.**

El conservar el nombre de la religión, “Adventista del Séptimo día” y el aceptar el nombre de la Novia actual: “Adventista del Séptimo día de la Creación,” es solo un ejemplo más de este principio puesto en acción. No somos esclavos de los nombres, ni los conservamos como si fueran alguna clase de yugo que nos arrastran hacia litigios y problemas. Somos bendecidos por ellos y esa es la razón de porque Yahweh nos lo ha dado, porque todo lo que El da a Su pueblo es para su propio bien. ¿Creemos eso? ¿Hablamos y actuamos como si creyéramos esto con todo nuestro corazón? Si es así, entonces nosotros no deberíamos tener problemas viviendo la vida Cristiana – ni problemas en explicarle a las personas que nosotros estamos conservando el nombre por una sola razón: para honrar y obedecer a Aquel que nos dio ese nombre de acuerdo a Su infinito conocimiento e ilimitada autoridad.

Los abogados y jueces de este mundo parecen tener problemas para entender esto, a pesar de que la mayoría de la gente “ordinaria” si parece entenderlo fácilmente. No somos siervos de nuestras elecciones pero tampoco somos maestros de nosotros mismos; tenemos un Maestro y nuestra fidelidad es para con El.

Aquí hay un punto valido que discutir: **Debe comprenderse que aquellos que nos persiguen, aquellos que actúan contra nosotros en el nombre de su religión, hacen esto *solamente* en el nombre de esa**



**religión y no ¡en el nombre del Dios de su religión!** ¿Como sabemos esto? Porque no es Yahweh quien ha dicho, “¡Demándelos!”. Ningún profeta, mensajero, ángel o Escritura jamás ha aconsejado una solución civil y legal para resolver problemas espirituales. Esta es una “nueva doctrina” y “fuego extraño” contra el que hemos estado advirtiéndole a los adventistas repetidamente.

Por lo tanto, la cabeza de esa organización eclesiástica, los hombres en liderazgo de ese cuerpo caído, no están actuando por fe sino por idolatría. Considere que si Dios nunca ha instruido litigios pero una Iglesia toma en sus manos la tarea de promulgar tales cosas entonces debe estar actuando en base a las *creencias* que tienen sobre las instrucciones de Dios y *no en base a las instrucciones mismas*.

Si al menos estos fueran hombres honestos en escudriñar sus corazones, entonces de alguna manera llegarían a la conclusión de que Yahweh no está motivándolos a usar Su propio enemigo (Satanás por medio de políticas carnales, mundanas y civiles) para defender la Novia de Su Hijo. Si están engañados existe un engañador y puede decirse que ese engañador es Satanás mismo o sus propios corazones carnales o una combinación de ambos. Y al acariciar estas ideas han hecho para sí mismos “un ídolo”. **El actuar en base a las creencias o prejuicios que tengamos sobre Dios y no en base a Dios mismo y Su palabra es estar engañado y es equivale a maquinar un ídolo de su propia religión.** Esto se ve siempre en todo grupo extremista, en el que se enfocan demasiado en alguna “doctrina favorita”, ya sea esta el mensaje pro-salud, los nombres sagrados, los días festivos, la doctrina anti-Trinitaria, etc.

Así, mientras la Conferencia General de Adventistas del Séptimo día está actuando en base a su religión, que es por cierto una religión falsa ya que el último recurso de toda falsa religión es recurrir a la fuerza, los que están siendo oprimidos por su obediencia y fidelidad a Yahweh están actuando por fe. Ellos no están reteniendo el nombre porque sea su maestro sino porque ellos tienen un Maestro que les ha dado instrucciones con respecto a muchas cosas, incluyendo el testimonio o nombre de Su fe, y ellos – nosotros - no tienen autoridad en sí mismos para despreciar o escoger otro camino basándose en su propia prudencia.

### Conclusión

Finalmente, las preguntas se resumen en las siguientes, y son las mismas preguntas que sabíamos que surgirían con la aparición de la Marca de la Bestia: ¿A quién adoras? ¿Es una religión un conjunto de “observancias religiosas” o doctrinas que deben ser protegidas a todo costo? ¿Adoras una declaración formal de creencias y las instrucciones que está consagrada en ellas? O ¿Adoras al Dios viviente, que nos da instrucciones como bendiciones, si son obedecidas? Recuerde, el Evangelio solamente consiste de buenas noticias a aquellos que lo aceptan. No todos son bendecidos por el Evangelio porque aquellos que no lo reciben serán juzgados por la misericordia que han recibido, a la cual arrogantemente le dieron la espalda.

**Si estamos simplemente actuando en base a nuestra religión nunca encontraremos un lugar en el Cielo ni en el Mundo venidero. Si obedecemos una instrucción, un mandamiento, o conservamos un nombre simplemente por ser parte de las reglas entonces no nos hemos acercado al Corazón del Creador, Yahweh. Y aun así, si verdaderamente tenemos fe y verdaderamente adoramos al Creador ¿Como no puede surgir la obediencia y la fidelidad como un resultado natural e inevitable?**

Para aquellos de nosotros que hemos visto el amor de Yahweh en los mas “pequeños” de Sus requerimientos, el nombre “Adventista del Séptimo día” como todas las demás Palabras de Yahweh por las que vivimos (Mateo 4:4) son parte del Evangelio, son buenas noticias. Para aquellos de nosotros que sostienen y defienden el verdadero Adventismo, como fue enseñado por Cristo y Sus apóstoles y como fue expuesto por los pioneros del Movimiento Adventista, el mensaje de la Iglesia ASD de la Creación, el Cuerpo que continua proclamando ese Evangelio, es de hecho una Buena y Gran Noticia. Durante estas horas sagradas contemplemos las maneras en las que el nombre, el mensaje y la membrecía identificada por título “Adventista del Séptimo día” han demostrado ser una bendición de parte de nuestro Padre Celestial.

David.